

SUFIJOS ÁTONOS EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL

En 1905 fijé mi atención por primera vez en estos sufijos átonos, considerándolos como un grupo morfológico de carácter homogéneo, compuestos de dos sílabas, constituídas por una vocal postónica *a* (o a veces también *i*, *e*, *o*), más consonante *r*, *l*, *n* o *g*, más vocal final de femenino *a*, o también de masculino *o*; estas varias formas son alguna vez intercambiables en el mismo vocablo. Me preocupaba sobre todo el negar la modernidad que se atribuía a estos sufijos; fundándome en ejemplos de tiempos romanos (*Bracãra*), o preliterarios, anteriores al siglo XII (*córnago*), o bien ejemplos suministrados por los más antiguos textos literarios (*gállara*), afirmaba que sus orígenes se hallaban “en el período primitivo del romance”, “en tiempos prehistóricos del habla vulgar”, pero dudaba entre creer que fuesen de formación románica, por analogía con otros proparoxítonos latinos, o bien que fuesen de origen probablemente extralantino¹.

Más tarde, en 1926, reconocía que los sufijos latinos *-ũlu*, *-icu* podían haber determinado los sufijos átonos románicos *'-ola*, *'-ega*, *'-iga* (ejemplos: del siglo X, *Caórnega*; del XI, *Tolédola*, *Piédrola*, *Espóñola*, etc.), pero no hallaba razonable un modelo latino para *'-ara*, *'-ala*, *'-ago*, *'-aga*, *'-ano*, *'-ana*, *'-amo* (ejemplos: del siglo I, *Bracãra*; del IX, *várgano*, *Hórcanos*; del X, *Káscaras*, *sárçano*, *sótalo*; del XI, *córnago*, *abrécano*), y concluía que hubieron de existir sufijos prelatinos en que dominaba la *a* postónica, y que estos sufijos debieron preponderar en España más que en otros países románicos².

Adolf Schulten, en 1914 y 1923, señala la presencia de muchos topónimos *-ãra* en el Norte de África, y nota la difusión de éste, que llama “sufijo africano”, por la Sicilia sicana y por Hispania³.

Wilhelm Meyer-Lübke en 1925, sin utilizar el estudio mío, enu-

¹ “Sufijos átonos en español”, en *Festgabe für A. Mussafia*, Halle, 1905, págs. 368-400, particularmente pág. 385; *Manual de gramática histórica española*, Madrid, 1905, pág. 147.

² *Orígenes del español*, 1926, § 61 bis. Suprimido en la 3ª ed., 1950, porque la materia exigía mucho mayor desarrollo.

³ SCHULTEN, *Numantia*, 1914, pág. 57, y en *PWRE*, 1923, s. v. *Sicani*. En

mera varios topónimos '-ana, '-ano en España y en Cerdeña. En cuanto al sufijo '-alo de Nuévalo, Grávalos, no sabe si es antiguo o no; sin utilizar la opinión de Schulten, piensa que los topónimos '-ara, '-era pueden ser ibéricos o celtas, pues el céltico conoce un sufijo '-ara; el río Tamãris de Galicia se relaciona con el pueblo de los Super-tamarici, que parecen no ser celtas, según el pasaje de Plinio donde se los menciona. Como cosa aparte examina el sufijo '-ar, que en vista del Aránsar de Lérida debe de ser el sufijo vasco -ar, señalado por Uhlenbeck (*RIEV*, III, 1909, pág. 6). No trata de '-aga⁴.

Vittorio Bertoldi, en 1937, estudia fundamentalmente el principal de estos sufijos, '-ara, '-ar, en toda su extensión geográfica. En muchas comarcas de la cuenca del Mediterráneo se repiten nombres toponímicos y comunes sin duda prehelénicos, prelatinos y precélticos, provistos de la terminación '-ara, uno de cuyos significados es el colectivo o abundancial, bien establecido en comparación con los plurales *r* existentes en algunas lenguas del Cáucaso y con los colectivos vascos en -ar, del tipo *legar* 'grava, cascajo'. Nota Bertoldi el gran arraigo de este sufijo en las dos zonas extremas, las dos penínsulas opuestas del Mediterráneo: España, con multitud de topónimos Egãra, Naccãra, Bracãra, Láncara, Tábara, etc., y la Anatolia, donde se registran unos cuarenta topónimos Kúpδapa, Πάρapa, Τάργapa, Ναρίσβapa, *Αγκapa (no Ancára, como hoy solemos acentuar), etc., uniéndose estas dos zonas marginales con formaciones semejantes diseminadas por los países intermedios del Tirreno y del Egeo, de lo cual va examinando ejemplos en Licia, en Lidia, en Etruria y otras regiones itálicas, en Sicilia, en Cerdeña y en vasco⁵.

Max Förster, en 1941, califica el sufijo '-ar de protocéltico o precéltico, como formativo de nombres de ríos, y tiene Tamãra como hidrónimo céltico⁶.

Johannes Hubschmid junior, en 1943, estima que el estudio de Bertoldi no puede probar que el sufijo colectivo '-aro del céltico y aun del irlandés provenga de las lenguas mediterráneas preindoeuropeas, y así tiene por sufijo de origen céltico el sufijo de láparo y demás voces portuguesas⁷.

Aprovecharé todas estas opiniones en el curso del siguiente esbozo.

Numantia cita sólo como topónimos '-ara en África: Makaras, Biraccaccara y Narragara (*sic*).

⁴ MEYER-LÜBKE, "Zur Kenntnis der vorrömischen Ortsnamen", en *HMP*, I, págs. 75, 77, 79 y 80.

⁵ BERTOLDI, "Plurale mediterraneo in residui fossili", en *Mélanges Jacq. Van Ginneken*, Paris, 1937, págs. 157-169.

⁶ FÖRSTER, *Der Flussname Themse*, München, 1941, págs. 408-410 y 948, 406, etc.

⁷ HUBSCHMID, "Bezeichnungen für 'Kaninchen'" etc., en la Miscelánea Jakob Jud, *Romanica Helvetica*, XX, 1943, pág. 250, nota, refiriéndose a la pág. 163, nota 1, de BERTOLDI.

En él deseo mostrar que '-ar, el más importante sufijo, perteneciente sin duda a lenguas muy diversas, tiene su principal trayectoria histórica no aislado, sino formando con '-an, '-al, '-ag un conjunto morfológico. Deseo indicar también el arraigo de ese conjunto en el Mediterráneo occidental. Entro con gran contrariedad en un tema tan oscuro y resbaladizo, sin pretender ahondar en él, pero viendo que es necesario llamar la atención sobre esta materia tan capital como descuidada en el estudio de la toponimia y de la lengua común.

ANALOGÍAS AFRO-EUROPEAS

Lo que primero nos importa notar es que los topónimos '-ara o '-ar son abundantísimos en el Noroeste de África lo mismo que en España y en Italia.

En el África Menor, en la Numidia y en la Mauretania se hallan por ejemplo: Cannar, Zucchãra o Zugar, Ammaedãra, Naraggãra, Saddar, Mastar, Safar Σάφαρ o Σάπφαρα, el río Macar, Sufasar y Succabar próximas entre sí y ambas sobre el río Usar, el lago Σίσαρα, etc.

En la España antigua y en la moderna son innumerables los pueblos que llevan nombre de este tipo, según indicaremos, pero antes de nada debemos adelantar que en toda la Península predomina la tendencia a la apócope '-ar, como predomina en los ejemplos del Noroeste africano, y predomina enormemente en Andalucía. Baste aquí decir a modo de ejemplo que entre los cuarenta y nueve pueblos, villas, lugares y aldeas que formaban el antiguo partido de las Alpujarras, pertenecientes hoy a las provincias de Granada y Almería, hay diez del tipo Láujar, Tímar, Canjáyar, Ujíjar, etc.⁸; esto es, más de un 20% de los pueblos alpujarreños llevan nombre en '-ar, y sólo uno de los diez, Cástaras, no es apocopado, y esto por ser un plural.

Los topónimos sin apócope abundan en la España antigua y en la moderna. He aquí ejemplos interesantes:

Naccãrae en Avieno, laguna, probablemente la Albufera de Valencia. — Capãra Itinerario de Antonino, Cappara Anónimo Ravennate, Κάπαρα Tolomeo, ciudad de los Vettones, hoy Ventas de Cáparra Cáceres⁹. — Egara en los Ilergetes. — Hactara Itinerario de Antonino. — Káscaras en documento de 956, lugar hoy des-

⁸ MADDOZ, *Diccionario geogr.*, vol. II, pág. 199. Sólo a uno de los nombres, *Almegíjar*, se le señala etimología árabe (M. ASÍN, *Contribución a la toponimia árabe*, 1940, pág. 68), etimología nada convincente por su vocalismo disconforme. En las págs. 149 y 150 Asín sospecha etimología árabe para otros dos de los diez pueblos (*Beninar*, *Atalbéitar*), pero no la encuentra, a pesar del aspecto árabe que superficialmente revisten esos dos nombres.

⁹ MADDOZ, vol. VIII, págs. 565a y 566a; HOLDER, *Alt-celtischer Sprachschatz*, vol. II, col. 671; *España sagrada*, vol. XIV, 1786, pág. 55; E. SAAVEDRA, *Discursos ante la Academia de la Historia*, 1862, pág. 80.

conocido en León¹⁰; compárese sin sufijo *Casco*, *Cascas* en Galicia y Portugal; *Cascales* apellido; vasco *kascarr* 'cráneo'.—*Záncara* Ciudad Real; sin sufijo *Zanca* Pontevedra. — *T a b a r a* en manuscritos latinos del siglo x, *Tábara* Zamora; compárese *Tabaretta* refugio en los Alpes de Bolzano, *Tavarone* caserío en la provincia de Génova. — *Lángara* pueblo de Álava, citado en el año 1025¹¹, quizá el moderno *Langarica*; comp. *Langarabide*, esto es 'camino de Lángara', término de Arbulo (Álava) (véase *RIEV*, XXV, 1931, pág. 294). Fuera de España *Lángaro* en Calabria; un antropónimo ilirio *Λάγγαρος* (SCHULZE, *Eigennamen*, pág. 119). El simple sin sufijo, *Langa*, se repite en Ávila, Cuenca, Soria, Zaragoza; *Languilla* Segovia, y en país vasco, *Langaondo* (esto es 'junto a Langa'), término de Oyarzun (Guipuzcoa), con derivados *Langosto*, *Langayo*, *Langata*, etc.; lo mismo en Italia, varios *Langa* en Liguria, Piamonte y Emilia¹², con derivados *Langosco*, *Langasco*, etc. Y dada la alternancia de sorda y sonora en posiciones iniciales y tras nasal o líquida, que se observa en vasco y en otras lenguas primitivas¹³, es de asociar aquí *Láncara* en Lugo (cuatro lugares) y en León. Éste, pues, parece ser uno de los vocablos de más arraigo toponímico en los pueblos occidentales de sustrato precéltico y prelatino, identificable con el vasco *langa*, *lanka* 'traviesa, portillo, escaño', significados, todos tres, que se usan como topónimos en España. — *B r a c ã r a*, *Gándara* y otros que luego citaremos. — *Cámpara* Coruña (dos lugares); vemos aquí el sufijo prelatino aplicado al femenino adjetival de *campus*, asturiano *campa* 'terreno llano, sin árboles', 'escampado', topónimo *Campa*, *la Campa* Lugo, Oviedo, Vizcaya; y en Italia, *Campa* Basilicata.

Los topónimos con apócope son, como hemos dicho, incontables. Enumero sólo alguno que otro: *Íscar* Valladolid, *Íscara* en Cerdeña¹⁴, **Iscãra* nombre del que proceden *Hisscar*, *Ischer* nombres de ríos en Bélgica y Alemania¹⁵.—*Tiétar* río de Cáceres; sin sufijo *T e t u m* río, hoy *Tét* en la Galia Narbonense¹⁶. — *Andújar* Jaén, probablemente de un *Andusia* como el de la Narbonense, hoy *Anduze*¹⁷. — *Híjar* Santander, Teruel, Albacete. — *Mondéjar* Guadalajara, *Monóvar* Alicante, *Mondújar*, *Montejícar* Granada, *Huévar* Sevilla, *Alcuéscar*, *Piñuécar*, *Azuébar*, *Tuéjar*, etc., etc.

En Sicilia occidental (la sicana o ibérica), *M a c ã r a*, *I n d ã r a*, *M a z ã r a* *Mázara*; *H y c c ã r a*, llamada así, en Ateneo, por abundar en sus costas el pez *ῥκκης*, por donde se ve que el sufijo *-ã r a*

¹⁰ R. ESCALONA, *Historia del monasterio de Sahagún*, 1782, pág. 400.

¹¹ *Cartulario de San Millán*, ed. del P. Serrano, 1930, pág. 103.

¹² BERTHELOT, "Les Ligures", en la *Revue Archéologique*, II, 1933, pág. 289.

¹³ Fenómeno estudiado por BERTOLDI, "Problèmes de substrat", en *BSLP*, XXXII, 1931, págs. 134 y sigs. y 145 y sigs.

¹⁴ Acento inicial supone BERTOLDI, *Mélanges Van Ginneken*, pág. 165.

¹⁵ HOLDER, y *Zeit. f. celt. Philol.*, XX, pág. 457.

¹⁶ Asocia los dos nombres P. FOUCHÉ en *RHi*, LXXXI, 1933, pág. 340.

¹⁷ HOLDER, SCHUCHARDT y MEYER-LÜBKE quieren explicar *Andújar* por **Andura*, sin adecuación fonética; se apoyan en la inexacta creencia de

poseía un valor colectivo¹⁸; además, es de citar el derivado *Cassaria* (el Ravennate), junto a varios lugares llamados hoy *il Cássaro*. En la Sicilia oriental (la de los sículos) tenemos el riachuelo *Asinãrus* que desemboca en el mar, al Sur de Siracusa; y en el Norte, en el mar Tirreno, la isla *Lipãra*, hoy *isole Lipari*; entre los topónimos actuales, *Bífara*, *Cósaro*, *Cállari*.

En Cerdeña citamos en primer lugar a *Ússara*, a la vez que el simple *Ussa*, al cual corresponde en África *Oÿssapa*¹⁹, *Ardar*, *Mascar*, *Nurkar*, *Ardara*, *Máscari* río, *Argara*, *Bártara*, *Cújaru*, *Óvara*, *Sárdara*, *Úccari*, *Zéppara*, *Íscara* río, como el pueblo ya citado de Valladolid, *Sássari* derivado de *Sasso*, *Mándara* al Sureste de *Mandas*, *Cúccaru*, etc.

En Córcega *Nisara*, *Pázzara*, *Súbara*, *Sáparo*, con el apelativo *sápara* 'gruta' (el *Safar*, *Sappar* de Mauretania), *Tónnari*, etc.²⁰

En Italia *Tanãrus Tánaro*, río de Liguria afluente del Po; *Tamãrus Támmaro* en el Samnium; *Farfãrus* río de los Sabinos afluente del Tíber; *Párparo* Puglia, *Diégaro* Ravenna, derivado del topónimo bastante común *Diego*, *Dieco*; *Cúccaro* topónimo repetido, derivado de *Cucco*, común sobre todo como nombre de montes, con el apelativo *cucco* (en España, el *Cucalón* de Teruel postula un **Cúcalo*, con el sufijo *-alo* de que luego hablaremos); *Lóngara* a la vez que *Longa*; *Bórgaro* Piamonte; *Lámbara*, *Góbbaro*, *Óngaro*, etc.

No sabemos si todos estos nombres pertenecen a una misma categoría morfológica, y la misma duda cabe respecto a topónimos de otros países occidentales (HOLDER registra en Galia *Avãra*, *Savãra*, *Latãra*, *Těvãra*), pero siempre, por cima de esta duda, la mayoría de los casos aquí reunidos quedará atribuible a una primitiva lengua mediterránea.

Tiene particular valor el hecho de que en los países examinados nos han salido al paso lugares de Córcega y de Cerdeña homónimos con otros lugares africanos. Homónimos así podemos observar también en España. *Cannãr* era el nombre de un promontorio que, según el Itinerario de Antonino, estaba al Oriente de la Mauretania Tingitana. Frente a él, en España, está la villa de *Cáñar* (Granada), en la falda meridional de Sierra Nevada. Se trata sin duda del sustantivo *canna* 'caña, garganta' en el sentido topográfico, pues el *Cáñar* granadino está "en medio de un pequeño desfiladero"²¹.

que la inscripción donde ocurre el adjetivo *Andurensis* fué hallada cerca de Andújar.

¹⁸ BERTOLDI, *Mél. Van Ginneken*, pág. 166, y *BSLP*, XXXII, 1931, pág. 124; RIBBEZZO en la *Rivista Indo-Greco-Italica*, IV, 1920, pág. 67.

¹⁹ BERTOLDI, *Mél. Van Ginneken*, pág. 165.

²⁰ G. BOTTIGLIONI, *Elementi prelatini nella toponomastica corsa*, 1929, págs. 16 (nota 2), 20, 21, 45 y 87.

²¹ MADDOZ, vol. V, pág. 485; como curiosidad añado la circunstancia de que

El sufijo *'-ar* lleva aquí un valor colectivo o plural, como el plural *Canna e*, *Canne* bastante repetido en el Sur de Italia, en Sicilia, Cerdeña y Córcega, así como en España *Cañas*, *las Cañas*, cuyo plural aludirá en unos casos a las angosturas del terreno y en otros a la abundancia del vegetal *canna*; el *Canna e* de la famosa batalla de Aníbal está en terreno montuoso y roqueño que domina la llanura del Ófanto. Pero sea de esto lo que quiera, debemos sentar que no son necesariamente tardíos, como pudiera pensarse, los topónimos con base *κάννα canna* en las regiones occidentales del Mediterráneo.

Por lo demás, la coincidencia afro-hispana *Cannãr* nos hace pensar en otra. En el África Menor, al Sur de Cartago, estaba el ya citado *Zucchãra* o *Zugãr*, y en España, no lejos de *Cáñar* está *Zújar*, nombre que se repite en Granada y en Badajoz.

VALOR COLECTIVO DEL SUFIJO *'-ar*

El sentido colectivo o plural de este sufijo, bien estudiado por Bertoldi, se hace patente sobre el terreno de España en *la Cuétara*, caserío de la parroquia de Linares (Ribadesella, Oviedo), situado al borde de dos prolongadas crestas rocosas paralelas, coronadas por muchos cuetos o picachos (*el cuetu'l Emprunu*, *el cuetu'e la Ventana*, *el cuetu'l Ramu*, etc.); *la Cuétara*, pues, es sinónimo de *Cuetas*, *Cuetos*, topónimos usados en Asturias, Galicia y Portugal junto al singular *Cueto*, *Coto*²².

Collar en una crónica latina hacia 1130²³ > *Cuéllar* Segovia, Salamanca; la de Segovia "situada entre varias colinas" (MADOZ); de *collem + collum* (*Orígenes del español*, § 855); es, pues, de igual significado que el plural *los Cuellos* Jaén, *Collos*, *Colles* Portugal.

*Almuñécar*²⁴ Granada, "situada sobre una colina, detrás de la cual se eleva una cordillera de escarpadas sierras en forma de anfiteatro" (MADOZ); comparable al plural *Muñecas* Soria, "situado en la embocadura de una hoz", *las Muñecas* León, "situado a la falda de los cerros que bajan del puerto del Pando". El nombre común *muñeca* 'hito, mojón de piedra' es un derivado del simple *Muño*

desde *Cáñar* se divisa el Mediterráneo y en los días serenos "hasta las costas de Berbería" según Madoz; los dos *Cáñar* están a la vista el uno del otro.

²² Véase mi artículo sobre "*Cotto*, *Cotta*" en *RomPh*, VI, 1952-53, págs. 1-4, y J. HUBSCHMID, "Asturisch *cuetu*...", *ibid.*, págs. 190-198.

²³ Crónica de Pelayo Ovetense (B. N. M., ms. 1513); *España sagrada*, vol. XIV, pág. 488.

²⁴ La explicación de Yaqūt sobre la forma *Almunekkab* 'el pueblo al que se le da la espalda' (ASÍN, *Contribución a la toponimia árabe*, pág. 71) es sin duda una etimología popular, arbitraria por la *n* sencilla, por la *b* final y por el extraño sentido.

Oviedo, del que también derivan *Muñón* Oviedo, *Muñana* Ávila; en Italia *Mugnone*, *Mugnana*. Como nombre común, *muñón* se conserva en muchas lenguas; en asturiano significa también 'mojón' además del significado corriente en el castellano *muñón*, catalán *munyó*, francés *moignon*. El simple toponímico *Muño* es la voz mediterránea * m u n n o 'prominencia', vasco *muño* 'cerro, otero' (*REW*, 5747, etimología latina inexplicante).

Galáchar Almería, sitio de varios galachos o barranqueras. — *Estépar* Burgos, sitio donde abundan las estepas, igual significado que *Estepár*.

En los otros sufijos veremos también muestras del significado colectivo.

Gándara, *Cándala*, *Cándana* Y OTRAS EQUIVALENCIAS

Gándara, noventa y cinco localidades con este nombre en el Nomenclator de las cuatro provincias gallegas; *Gandra*, doce en Coruña y Pontevedra; *Granda*, cuarenta y tres en Lugo; *Graña* y *Granja* en Orense, varios; *La Gándara* León; *La Gándara*, garganta de montaña con canchales, y río de *la Gándara* afluente del Asón (Santander)²⁵; diminutivo *Gandariña* y *Gandarela* Galicia; *Gandarilla* Santander; *Gandra*, ciento cuarenta y siete en la *Chorografía de Portugal* de J. M. BAPTISTA; *Gandarinha*, *Gandarella* más de treinta en Portugal. Es el topónimo más frecuente en el Noroeste de la Península; desconocido fuera de allí. Respondiendo a esta limitación, el apelativo *gándara* 'tierra baja, inculta y llena de maleza' no es conocido en castellano, y no entró en el *Dicc. Acad.* hasta la 11ª edición (1884), procedente de dialectos del Noroeste. En Galicia, *gándara* 'maleza, monte bajo, inculto y llano' (VALLADARES); en Portugal *gándara*, *gandra* 'terreno arenoso, estéril, cubierto de plantas agrestes; glera del río Mondego; rama seca de matorral', *gándaros* 'pedazos de urces secas'²⁶. La metátesis de ese *gandra* es el asturiano *granda* 'rasa, terreno pedregoso e inculto, de gran extensión' (RATO), de donde el topónimo *Granda*, *la Granda*, *Grandarrasa* (más de cuarenta en el Nomenclator de Oviedo, de 1894), metátesis extendida también por la vecina provincia de Lugo, *Granda*, *Grandela* (más de treinta, y sólo nueve *Gándara* en el Nomenclator de 1893); *Gandarias*, *Gandaran* Vizcaya, etc.

El simple *ganda* vive en los dialectos alpinos, significando 'canchal, pedregal, cascajar', con topónimos *Ganda* Bérgamo, *Ganna* varios²⁷. Este topónimo simple en España lo hallo únicamente en

²⁵ Este topónimo es señalado por BERTOLDI en el art. cit. de *BSLP*, pág. 106.

²⁶ El significado de 'glera', en el *Dic.* de VIEIRA; el de 'pedaço de estêva seca' en FIGUEIREDO; *gándaros* 'pedaços de urzes secas' en Castro Laboreiro (Vianna): *RLu*, XIX, 1916, pág. 276.

²⁷ *REW*, 3670. La base *ganda-canda* está estudiada muy ampliamente por BERTOLDI, art. cit. de *BSLP*, págs. 95 y sigs. Véase también C. BATTISTI en *Studi Etruschi*, VIII, 1934, pág. 184.

país vasco, *Ganda* como apellido, *Gando*, con otras terminaciones *Gandaitz*, *Gandiaga* (*RIEV*, XXII, 1928, pág. 621). Derivados son también *Gandía* Valencia, *Gandesa* Tarragona, cuyos nombres responden a la parte de terreno pedregoso, vecino al mar, que estas dos poblaciones tienen, etc.

Dada la vacilación entre consonante sorda y sonora que se observa en lenguas primitivas mediterráneas, el topónimo de que tratamos se corresponde con *Kándapa*, ciudad del Asia Menor, en Paflagonia (BERTOLDI, *BSLP*, XXXII, 1931, págs. 115, 145 y 134-144), y éste se asocia al nombre étnico *Gandári* que Mela aplica a un pueblo del Cáucaso.

En Europa, entre varios homónimos, citaremos *Candara* en documento latino del año 790, hoy *Kander*, río que corre junto a Lörrach (Baden) (BERTOLDI, *ibid.*, pág. 111); y en Italia *il Cándaro*, caserío en las montañas de la Basilicata. En Portugal se conserva como nombre común *cándaro* 'rama seca de árbol' (Villa Real, Tras-os-Montes: *RLu*, XI, 1908, pág. 300), donde vemos continuarse la asociación de los dos significados de *gándara*: 'pedregal, peñascal' y 'matorral, leña seca'. — El simple *Canda* es el nombre de un desfiladero donde se amontonan formidables bloques de peñascos, formando un vasto e imponente canchal, en el Apenino toscano-emiliano (BERTOLDI, art. cit., pág. 114); y *Canda* o *la Canda* designa otros poblados o montañas en los Alpes y en los Apeninos.

A este *Cándara* de Italia corresponden en el Norte de España *Cándana* Oviedo, *la Cándana* León, *Cándena* Miranda de Douro²⁸, *Cándano* Oviedo (cuatro lugares). Como nombre común *cándanu* significa 'rama seca de árbol' (Colunga, Cabranes)²⁹, 'posos que deja un líquido en la vasija; sedimentos aluviales que deja un río' (Salamanca)³⁰, y también el derivado *candal* 'sitio de tierra blanquecina' (?) (Asturias)³¹. — Este y otros derivados viven en la toponimia: *Candanal* Oviedo (cuatro lugares; el de Villaviciosa dice el *Diccionario* de MADOZ que está "en un estrecho valle que se prolonga de Norte a Sur, dominado por dos grandes montañas en igual dirección"); *Candal* varios en Portugal y Galicia; *Candanero* tres en Oviedo, dos en León, uno en Zamora; *Candedo*, varios en Galicia y Portugal; y *Candendo*, *Candaedo* en Galicia varios; *Candanosa* Oviedo (cinco lugares), *Candenosa* Santander, *Candosa*, *Candoso* varios en Galicia y Portugal.

Al lado del nombre común *cándano* de Asturias, *cándaro* de Tras-

²⁸ J. LEITE DE VASCONCELLOS, *Philologia mirandesa*, vol. II, 1901, pág. 17.

²⁹ Usual en Libardón (Oviedo) (B. VIGÓN, *Vocabulario de Colunga*, suplemento); *cándanu* 'rama seca que aún está en el árbol' (M. J. CANELLADA, *El bable de Cabranes*, 1944).

³⁰ LAMANO, *Dial. salmantino*. Unamuno me comunicó la frase usual en Vilvestre: "bajar o ir a cándanos, es ir a coger los objetos que el Duero deja en sus orillas, cuando cesan sus avenidas".

³¹ *Vocabulario bable* de RATO; esta definición, nada precisa, obedece sin duda a prejuicio etimológico; la definición de Rato hace pensar en *candius* a LEITE, *Philologia mirandesa*, vol. II, pág. 17.

os-Montes; hay *cándalo* 'rama seca de árbol', particularmente usado en plural para designar la leña seca que se recoge para encender el fuego (Valladolid, Segovia, Soria y Teruel); también en Tras-os-Montes a la vez que el citado *cândaros* (o *candros*) se usa *candos* (*RLu*, XI, 1908, pág. 300); el mismo *cándalo* significa 'rama deshojada, panoja desgranada' en Cantalapiedra, prov. de Salamanca (LAMANO), 'árbol o arbusto requemados, leño grueso trashoguero; variedad del pino' en Andalucía (ALCALÁ VENCESLADA); también *cándalo* tiene el significado de 'pino seco' según el cordobés Barahona de Soto³². En la toponimia escasea: *los Cándalos* Pendueles, en Asturias; *la Candaliaga* Oviedo.

Hallamos también —como *Gándara*, *Cándala*, *Cándana*— tres equivalencias primitivas en el nombre de la segunda ciudad capital de la Galesia. La forma oficial y culta del sufijo es *'-ara*, y las formas divulgadas popularmente son *'-ala* y *'-ana*.

Brācāra Augusta (Plinio, Tolomeo, etc.), capital del convento entre Duero y Miño, nombre alusivo a la *brāca*, calzón largo, habitual en la mayor parte de los celtas. Los habitantes de esa región, en vez de *Bracāti*, como se llamaba a los galos de la Narbonense, recibían la denominación de *Brācāri*; el sufijo *'-ara* en la ciudad de *Bracāra* tiene, pues, valor adjetivo, semejante al que califica a la Narbonense, llamándola *Gallia Bracata*; *Bracāra* es la ciudad de los hombres vestidos de bragas. También en España se usó, como nombre personal, *Brācārus*³³.

Se empleó a la vez la variante **Bracāna*, que parece fué popularizada al Oriente de la región bracarense, ya que fué la forma perpetuada en Castilla, para designar la ciudad galaica, hasta en el siglo XIV, antes que se impusiese el portuguesismo *Bragaa Braga*. En la *Primera crónica general*, hacia 1289, se designa siempre la capital portuguesa con el nombre de *Brágana*³⁴, e igualmente en la *Tercera crónica general*, de la segunda mitad del siglo XIV³⁵. La misma variante se usó en otra región céltica que descubrimos en el Sureste de la Península, en la cuenca del Genil, donde hoy una aldeíta de flora (Granada) lleva el nombre de *Brácana*, con la *c* conservada sorda por cultismo mozárabe; curiosísimo arcaísmo toponímico que, confirmando el gran arraigo de la forma con *-n-* en el centro de España, muestra además la igualdad del chocante vestuario entre los celtas de la Galesia y los del pequeño grupo de la Bética.

Otra forma popular de *Bracāra* es *Bracāla*, algo usual en la Edad Media, con el adjetivo *Bragalensis*, de donde el nombre

³² *Diálogos de la montería* (fines del siglo XVI), ed. *Bibliófilos*, pág. 401.

³³ J. PERIN, *Onomasticon*, vol. I, 1913, pág. 278c.

³⁴ Págs. 196b, 295b, 296a, etc., hasta doce veces. Consultado por mí en 1903, David Lopes me escribía: "Não conheço a forma *Bragana*. As pessoas que consultei sobre ella, entre outras o sr. dr. Leite de Vasconcellos, nada me souberam, nem encontrei tal forma nas leituras a que procedi".

³⁵ Véase la edición de Ocampo, Zamora, 1541, fols. 193d, 194d, etc.

portugués corriente *Bragaa* en la Edad Media y *Braga* moderno³⁶. El mismo topónimo *Braga* se repite en Villa-Real, es decir, dentro del territorio bracarense, y se repite fuera de ese territorio, en Coimbra, Guarda y Santarem.

Un ejemplo muy antiguo y muy copioso de la aplicación del sufijo prelatino a un tema latino, lo incluimos ahora, porque también nos ofrece la alternancia de '-ar' y '-an'. El topónimo *Albãrum es reconstruido por Philipon creyéndolo ibérico³⁷. Meyer-Lübke y, según él, Nunes y Sachs le dan origen germánico³⁸. Pero ni una ni otra hipótesis se avienen con el conjunto de formas ni con la distribución geográfica de ellas.

Abunda como nombre de lugar *Alvaro* Coruña, Portugal, el Campo de *Hazálvaro* (*Faz-Alvaro*, JUAN RUIZ, copla 1187b) Segovia, *Velascálvaro* Valladolid; además los derivados *Albarello* Galicia, *Albarelios* año 907 hoy *Albarelhos* Villa-Real, Porto, Viseu, *Albarillo* Salamanca, *Albarells* Barcelona; *Alvarin*, *Albarin* Oviedo, Galicia, *Alvarim* Portugal (ya escrito con la grafía *Alvarin* en documento latino de 974³⁹); *Alvariza*, *Albariza* Galicia, Oviedo, Ávila, *Alvariça* Vianna, Aveiro; *Alberuela* Huesca, *Alberola* Lérida; *Albarredo* Galicia, León, *Albareda* Lérida; *Albarón*, *Albarona* Galicia, *Alvarão* Porto. En Italia *Alvaro* Verona, *Alvari* Liguria, *Alvaro* monte en Cerdeña; y los derivados *Albarello* Córcega, *Albarelle* Verona; *Albarola* Piacenza; *Albaredo*, *Albareto*, *Albareda*; *Albaron*, *Alberone*, *Alberoni*, muchos. En el Sur de Francia, *Albarascus*, posesión de la iglesia de Marsella en 839⁴⁰; *l'Albarède* Tarn, *Albarède* Dordogne, *Aubarède* Hautes-Pyrénées, *les Albarèdes* Tarn-et-Garonne, *Albaret* Gers, Lozère, *Aubaret* Puy-de-Dôme⁴¹.

En la lengua común el bajo latín usaba como derivado de *albus* el adjetivo *albãrus* 'blanco', según un glosario greco-latino⁴², y ese *albãrus* significó también el 'álamo blanco', de donde el italiano *álbaro*, *álbero*, siciliano *árbanu*; it. *albereta* 'alameda'; tam-

³⁶ "Petrus Bragalensis episcopus" en doc. leonés de 1072 (*España sagrada*, vol. XXXVI, Apéndice 26°). *Bragaa* en *Port. Monum. Hist., Scriptores*, págs. 22, 26, 198, etc., textos de los siglos XIV y XV; documento de 1258 en A. A. CORTESÃO, *Onomástico medieval portugués*, 1912, pág. 57, quien no registra ejemplo ninguno con -l-, sino sólo *Bragaeses* año 1258.

³⁷ E. PHILIPON, *Peuples primitifs*, 1925, pág. 235.

³⁸ MEYER-LÜBKE, *Romanische Namenstudien*, vol. I, Wien, 1904, pág. 8; J. J. NUNES en *HMP*, II, págs. 584 y 585; GEORG SACHS, *Die germanischen Ortsnamen in Spanien und Portugal*, 1932, págs. 27-28 (véase para varios derivados que aquí no indico).

³⁹ CORTESÃO, *Onomástico*, pág. 19.

⁴⁰ D'ARBOIS DE JUVAINVILLE, *Premiers habitants de l'Europe*, vol. I, 1889, pág. 364.

⁴¹ A. LONGNON, *Les noms de lieu de la France*, 1920-1929, §§ 2902 y 2341.

⁴² G. GOETZ, *CGLat*, III, 1892, pág. 264: "λευκός albarus".

bién it. *álvano* 'fresno'⁴³; cat. *albareda, albereda, aubareda* 'alameda', sitio poblado de *albas* 'álamos'. Las formas con *n* ocurren también en toponimia: *Albano* lugar y monte en Sicilia.

Muchos de estos topónimos aludirán a la blancura del terreno, lo mismo que *Albos, Albosa, Albero, Albar, Albear*; otros aluden al álamo, como es evidente cuando toman el sufijo colectivo: *Albareda*.

El arraigo de *albãrus* en la lengua latina vulgar se observa en nombres personales salidos de él: *Albarjirus* (*CIL*, XII, 1157), *Albarenius* (*PERIN*), que aparecen en inscripciones latinas; después, en la Edad Media, se usó mucho el nombre *Alvaro*, no sólo en España, sino también en el Languedoc⁴⁴.

Otro ejemplo de la alternancia '-ar, '-al lo vemos en el nombre de la actual *Nájera*, ciudad que sólo comienza a sonar en el siglo x, cuando se funda el reino de Navarra.

En el latín de los siglos x y xi hallamos *Najara, Nagara, Nazara, Naiera, Nagera*, y a la vez *Naiala, Najalensis*⁴⁵.

También se ven las formas con *l* y *n* arrinconando a la forma etimológica con *r*, en el nombre personal *Christophorus* que asimiló su terminación a nuestros sufijos y se hizo **Christophãlus* > *Christõuãlus* año 939 (León) > *Cristuébalo* 824 (Campó) > *Cristuébal* 1103 (Burgos); y sin diptongación, *Cristóvalo* 1074 (León)⁴⁶, moderno *Cristóbal*; por otra parte, en Portugal se hizo *Christovãnus* año 1220 > *Christovão* 1258⁴⁷, que es la forma portuguesa moderna.

EL SUFIJO '-ar EN LA LENGUA COMÚN

Comprobada así por la toponimia la antigüedad del sufijo '-ara, '-aro y varias alternancias '-ano, '-alo, aduciremos algún ejemplo en la lengua común, además de los que la toponimia nos ha hecho recordar.

El sustantivo común más antiguamente documentado es *cáscara*, usado como nombre de dos lugares hoy desconocidos, nombrados en un documento latino de Sahagún, del año 956, "*Kascaras et Kas-*

⁴³ *REW*, 318. En *DU CANGE*, *albareta, albereta*; y también *albarellus*, cat. *albarell* 'canastillo' en el *Diccionari Aguiló*.

⁴⁴ P. SKOK, *Die mit den Suffixen -acum, -anum... südfranz. Ortsnamen*, 1906, págs. 50-51. SCHULZE, *Eigennamen*, pág. 119, nota 1, respecto a *Albarenius* no tiene en cuenta la gran difusión de *albãrus* en la onomástica.

⁴⁵ En *España sagrada*, vol. XXXIII, 1781, págs. 195-214; *Cartulario de San Millán*, ed. cit., Índice, especialmente págs. 66 y 94; *Docum. de Ramiro I*, Índice.

⁴⁶ Recojo estas formas en *Orígenes del español*, §§ 23₂ y 45₁.

⁴⁷ Ambas formas en *CORTESÃO*, *Onomástico*, págs. 83 y 97; abundan *Cristoualo* año 964, *Christoual* 1087, etc. en Portugal.

carellas”; es nombre derivado de *casco*, *casca*. — Después, en el siglo XIII, Berceo usa *gállara* (*San Laurencio*, 22d), a la vez que el simple *agalla* (*Duelo*, 19c; *Milagros*, 87c), y lo usa en una de esas frases populares que encarecen la negación: “non daba una *gállara* por omne losengero”; después ese *gállara* no se registró más en la literatura, y no entró en el *Dicc Acad.* hasta la 16ª edición (1939), con ocasión de haberse recogido informes sobre el uso de la voz en varias regiones. — Otras voces de escaso uso en la lengua registra el Diccionario oficial, como *alicántara*, sinónimo de *alicante* ‘víbora’, *gárgara* y varios más, de difusión muy limitada geográficamente. Dialectales son *áscuara* ‘ascua’, *pómpara* ‘pompa, burbuja’, en Asturias; *tándara* ‘tanda, vez, turno’, en Toro; *tállaro* ‘tallo’, en Salamanca; *chátara* ‘abarca’, en Santander y Palencia, ‘pezuña’ en Valladolid.

Notables son sobre todo los que mejor prueban la vitalidad del sufijo, formaciones tardías no derivadas de un sustantivo, sino de un verbo: *pícaro*, del verbo *picar* (el “pícaro de cocina”), cuyo acento nos es necesario aunque pensemos como desde antiguo se piensa que el gentilicio *picard* intervino semánticamente; *guácharo* ‘hidrópico o encharcado en agua’, del verbo *aguachar*⁴⁸, *páparo* ‘papanatas, papahuevos, papamoscas’; en Asturias, donde el sufijo cuenta con muchos derivados, nos da deverbales como *pítara* ‘silbato’, de *pitar*; *báilara* ‘perinola’, de *bailar*.

En portugués podemos citar *cáscara*, *gándara*, *láparo*, dialectales *bólhara*, *búsara*, *pólvoro*, *uvas pássaras*, *gájaras*, *tánjara*⁴⁹.

El calabrés *acúmmaru*, siciliano *agúmaru*, conservan el vocablo prehelénico *κόμαρος* ‘madroño’, y el mismo sufijo parece hallarse en nombres alpinos de arbustos o árboles como *tsondar* y *gembar*⁵⁰. En vez de *gazza* ‘pega, urraca’, el toscano conserva el anticuado *gáz-zara*; en vez de *malvizzo*, *malvits* ‘tordo, malvís’, se halla en los Abruzzos *malvitzera*; en vez del it. *galla*, se dice en Cerdeña *láddara* (*AIS*, III, 504, 494, 591), que corresponde al esp. *gállara*; también *codatsintsara* ‘coditrémola’, ‘aguzanieve’ (*AIS*, III, 498). — La vitalidad de ‘-ar se advierte cuando ese sufijo invade ‘-al o ‘-an: ligur *ganófaru*, lombardo *galófar*, siciliano *galófaru*, veneciano *garófolo*, it. *garófano* ‘clavo, capullo oloroso’ < c a r y ó p h y l l u m (*AIS*, III, 641); comp. *néspora* por *néspola*, *néspala* (*AIS*, VII, 1277), como en español *niéspora* por *niéspola*.

⁴⁸ No me detengo a documentar aquí mis afirmaciones, pero diré que el simple *guacho* no es origen, sino al contrario, es regresión de *guácharo*; no fué acogido en el *Dicc. Acad.* hasta la 12ª ed. (1884). En Andalucía *guacho* conserva el significado primitivo de ‘enaguazado, empapado en agua’.

⁴⁹ Lo desconocido que es el sufijo ‘-ara se ve en que LEITE DE VASCONCELLOS (*RLu*, VIII, 1903, pág. 62) explica *tánjara* como derivado de *tanja* (de *tanger*), con intercalación de *r*, **tánjra*. Véase el citado trabajo de HUBSCHMID, pág. 249, y además *BHi*, VII, 1905, pág. 195, y *RLu*, II, 1891, pág. 243, y V, 1898, pág. 90.

⁵⁰ BERTOLDI, *Mél. Van Ginneken*, págs. 168 y 164.

EL SUFIJO *'-an*

He aquí algunos nombres toponímicos asociables entre sí:

Turuégano en el siglo xv, modernamente *Turégano* Segovia, de un céltico *Turōca*, en el Itinerario de Antonino *Turoqua* al Sur de Pontevedra. — *Várzana* en Liébana, documento del año 1282⁵¹, y en lo moderno *Bárzana* Oviedo (diecisiete lugares); *Bárce-na*, *Barcenilla* Oviedo (cinco lugares), León (dos), Santander (dieciséis), Burgos (ocho), Palencia (dos); *Barcia*, *Barciela* Galicia (cuarenta y dos), Occidente de Asturias (dos); *Varzea*, *Varziela* Portugal, numerosísimos. En documentos latinos de León y Castilla, *Barcena* años 863⁵² y 1092, *Varzena* 1098, 1114⁵³, en Portugal *Varzena* 959, *Varzenella* 1014 (CORTESÃO, *Onomástico*). El nombre común *bárcena* 'bardal de una cerca, seto' se conserva en Santander, y el simple *barza* 'zarza' en Aragón (BORAO) 'tejido de ramas para cercar un predio' (ECHO), de donde *barzar* 'cercar un campo con un seto' (ANSÓ); *barzal* 'zarzal, terreno cubierto de maleza' Aragón y Colombia (CUERVO, *Apuntaciones*, § 860); en portugués *varzea* significa 'terreno llano, cultivado', y en la India portuguesa 'arrozal'; de todo lo cual resulta que el significado fundamental de *várzena* es 'heredad cercada con un seto'. — *Sámano* y *Resámano* (= 'río Sámano') Santander; comp. *Sama* Oviedo. — *Truébano* Oviedo (cinco lugares), León (uno); se conserva en Asturias el común *truébanu* 'colmena, tronco de árbol ahuecado de roble o de castaño que se usa para colmenas o como vasija para hacer la colada'; en Tras-os-Montes, *troba* 'grande concavidade nos troncos dos castanheiros' (RLu, I, 1887, pág. 220). En Lugo hay ocho lugares *Trobo*, y en el Occidente de Asturias *Trovo*, mientras en las otras tres provincias gallegas no aparece este topónimo, lo cual delimita bien la extensión geográfica de la voz. El río *Trueba* de Burgos tiene origen distinto, *Trioba*. — *Argüébanes* Santander, *Argovanes* año 875 y 952, *Argobanes* 1036⁵⁴, 1058; comp. *Argovejo* León. — *Cándana*, *Cándano*, ya tratados.—*Ódena* Barcelona; comp. *Odén* Lérida.—*Solórzano* Santander; comp. *Lorza* Álava, etc.

Los derivados de sustantivos latinos o románicos son muchísimos:

Huércanos Logroño, *Horcamos* año 894, de *ōrca* 'vasija, cavidad'; comp. *Valluerca* Burgos, Álava (*Orígenes del español*, 1926, § 61 bis). — *Ciérvana* Vizcaya; comp. *La Cierva* Cuenca, *Ciervos* Ávila, Zamora. — *Prádanos* Burgos (dos lugares); *Prádena* Segovia,

⁵¹ E. STAAFF, *Dialecte leonais*, pág. 104.

⁵² *Cartulario de San Millán*, ed. cit., pág. 10.

⁵³ *Cartulario de San Vicente de Oviedo*, ed. del P. Serrano, 1929, págs. 118, 126 y 146.

⁵⁴ *Cartulario de Liébana*, ed. Sánchez Belda, 1948, págs. 9, 66, 98 y 104; en los primeros documentos abunda la forma *Argonaues* que será mala lectura, confusión de *n* y *u*, más bien que pedantesca metátesis alusiva a la leyenda de los Argonautas.

Madrid, Guadalajara; *Pládano* Oviedo; comp. *Prada, Prado, Pradilla*. — *Estrígana* Guadalajara; comp. *Estrigueiras* Coruña; de *estrīga* 'andana, ducha de heno segada, hilera, surco', gall.-port. *estriga* 'porción de lino para hilar'. — *Liédena* Navarra, del adjetivo *laetus*; comp. en Italia el monte *Lieto* (y en España los topónimos *Alegría, Alegranza*), y *Ledigos* Palencia < *laetificus*⁵⁵, que antiguamente debió de ser *Liedigos*, pues en castellano medieval se usó el adjetivo *liedo* antes de propagarse el portuguesismo *ledo*. — *Yérbano* Oviedo. — *Fréscano* Zaragoza. — *Pedruégano* Badajoz. — *Los Lómbanos, El Píngano* Vizcaya. — *Pelúgano* Oviedo; en Italia *Pelugo* Trento, *Peluco* Calabria. — *Perrétano* Álava, etc.

En Italia *Bradanus*, río que separa la Lucania de la Apulia, en el Itinerario de Antonino, hoy *Brádano*, y un lugar llamado *Bradanello* en la Basilicata. — *Bárgano* en Milán; comp. en la Tabula Veleiana (*CIL*, XI, 1147) *Barga*⁵⁶, y hoy *Barga* en Toscana, *Barghe* en Lombardía, y en España *Barganz* Oviedo, *Barga* Pontevedra, *La Barga* Álava, *Bargas* Toledo, *Las Bargas* Logroño; hablaremos después de los apelativos *bárgano* y *barga*. — *Lóttano* en Lombardía, a la vez que *Lotta, Lota, Lottas*. — *Cárcano* varios. — *Cárpano* y *Carpaneta*. — *Silano* a la vez que *La Sila*.

En Sicilia *Albana, Albano* a la vez que *Alvaro*, ya tratado.

En Cerdeña *Arzana, Abáltana, Bolótana, Lácanu, Pámpana, Tálana, Tiana, Ússana* a la vez que el ya tratado *Ússara*.

En Córcega *Pátana, Bástani, Códani*⁵⁷.

Añádase *Rhōdānus, Rōdānus*, nombre de varios ríos en la región del Rin, en Francia y en el Norte de Italia⁵⁸, de los cuales el principal es el que separaba a los íberos de los lígures según Avieno. Se usó *Rodanus* como nombre personal fuera y dentro de España⁵⁹. También *Ródano* designa un lugarcillo próximo al Este de Milán y un caserío en Calabria, al Sur de Catanzaro. En España *Rodanillo*, lugar de la provincia de León, y en Portugal en documentos medievales *Rodano* y *Rotano* año 1186 (CORTESÃO), y actualmente varios *Rodão*, cuya acentuación me es desconocida; en el centro de España el topónimo parece tuvo uso tradicional o popular, cuando la *Primera crónica general* de 1289 llama al famoso río de Francia con nombre conforme a la correcta evolución fonética castellana, *el Ruédano*⁶⁰.

⁵⁵ Esta etimología que doy se funda en un documento de 26 de septiembre de 1028: "in territorio Coza... inter duos rivulos Karrison et Aratoi, in loco predicto ubi dicunt Letificus" (en FERREIRO, *Historia de la iglesia de Santiago*, vol. II, Apénd. 89). La identificación que hago es segura, pues *Ledigos* está junto al río Cueva.

⁵⁶ *Báργα* en Caria: véase V. BERTOLDI en *RLiR*, IV, 1928, pág. 243.

⁵⁷ BOTTIGLIONI, *Elementi prelatini nella toponomastica corsa*, 1929, págs. 35, 36 y 72.

⁵⁸ HOLDER, *Alt-celtischer Sprachschatz*, vol. II, col. 1223.

⁵⁹ HOLDER, col. 1222, inscripciones de Lisboa, Álava y Palencia.

⁶⁰ *Primera crónica general*, págs. 105b, 38; 322a, 42, etc., cinco veces, y sólo en la pág. 68a, 41, usa *el Rodano*.

En la lengua común hay que citar primeramente la palabra que nos sorprende en la toponimia de Milán, *bárgano*, escrita con *v* en el *Dicc. Acad.*, *várgano* 'estaca clavada que en fila con otras, sirve para hacer sebes', voz documentada ya en el siglo IX en Asturias (*Orígenes del español*, 1926, § 61 bis) y cuyo simple *barga* 'choza formada con bárganos y ramas' tiene uso en español, en portugués y en dialectos alpinos (*REW*, 958), y aún creo que pertenece a este grupo el fr. *barge* 'montón de heno', almiar formado en torno de un bárgano. — *légano*, que el *Dicc. Acad.* no registra hasta la 12ª edición (1884), mientras incluye su sinónimo *légamo* en la primera edición (1734), con texto de Calderón, por ser hoy la voz corriente; sin embargo, la forma primitiva es con *n*, según se ve, en la toponimia, en el diminutivo *Leganitos*, nombre precioso de una calle de Madrid (hasta que lo suprime nuestro Ayuntamiento en su furia de neologismo callejero, para inmortalizar alguna celebridad contemporánea); la *n* primitiva se ve también en *Leganiel* Cuenca, otro diminutivo de tipo mozárabe, y en *Leganés* Madrid < l e g a n e n s e . La forma simple sin sufijo, *lega *lego, se ha perdido a causa de su homonimia con el derivado de laicus de uso tan general; procede del céltico *liga 'poso, sedimento, cieno', esp. y port. *líá*, fr. *lie* 'heces del vino', monferrino *liga* 'fango'⁶¹; los romances vacilan en reflejar *i* tónica abierta o *i* cerrada. — *tútano*, *tuétano*, formas ya documentadas en la lengua medieval (*Corbacho*, NEBRIJA), port. *tútano*, de la base *tutt, que, con otros sufijos átonos, aparece en el italiano *tùtolo* 'zuro, carozo, troncho de la panocha' y en el sardo *tútturu* 'rollo de pasta'⁶². — *carámbano*, forma corriente hoy, y en los diccionarios desde el de Nebrija, pero *carámbalo* usado por autores de los siglos XVI y XVII (*Dicc. hist.*, vol. II, 1936, pág. 703a); el simple *carambo* 'carámbano' se usa en Lugo⁶³; la forma castellana *carama* 'escarcha' se usa en Palencia⁶⁴. — *truébano* y *tropa*, extendidos por Lugo, Asturias, León y Nordeste de Portugal, como ya queda indicado. — *peruétano* documentado en NEBRIJA, y, con inflexiones de la inicial (causadas por la *u*), *piruétano* 'pera silvestre'; derivado de *perueta, uno de los escasos ejemplos de otro sufijo prelatino, -o t t o . — *burdégano* también en NEBRIJA, port. *bordégão*, subderivado de otro sufijo átono *bórdego de *borde* < b u r d u s . — *búzano*, usado en los siglos XV y XVI al lado de *buzo*. — *retruécano* en vez del simple *retrueco o *retrueque, de *retrocar*. — *tángano*, *tángana*, con igual sentido que el simple *tango*, del verbo *tañer*, port. *tángão*; con otro sufijo átono, *tángala* 'juego de tejo o chito' Colunga (Oviedo). — *médano* y *meda*, port. *medão* y *medo*, de m e t a . — *ojáncano* Santander, lo mismo que

⁶¹ J. JUD en *BDR*, III, 1911, pág. 78; *REW*, 5021 y 5029.

⁶² *REW*, 9017; MEYER-LÜBKE, que admite sin dificultad la alternancia '-ulo '-uro, desconoce '-ano, hallando "dificultad formal" para *tútano*.

⁶³ *Vocabulario de Meira*, por Anibal Otero (ms. que debo al autor).

⁶⁴ El *Dicc. Acad.*, 16ª ed. (1939), incluye esta voz sin nota de provincialismo, lo cual me parece inexacto.

ojanco 'cíclope', registrado por la Academia. — *bichángano* 'bicharraco, animalucho' Huelva. — *zángano*, *tártano*, etc., etc.

Asimilación de otros esdrújulos ya en el período primitivo del idioma: *sárçano* en documento de 974, y en la *Primera crónica general* traduciendo el lat. *sarcina*; este paso de *sarcina* a *sárçano* es, pues, posterior a la asibilación de *ce*, *ci*. En español y portugués *pámpano* < *pampinus*; el italiano usa *pámpano* y *pámpino* a la vez. A la época del latín vulgar debe remontar la *a* en *cōphinu* > *cuévano*, pues el italiano dice también *cófano*.

Del uso de este sufijo en Italia hallamos ejemplos dialectales: en vez del llano *baleno*, hallamos varias formas populares: *kalúgano*, *arlúddzano*, *škalúdzano*⁶⁵, con el carácter imitativo que observamos en *relámpago*. En las montañas del Norte *lézena* 'arrastradero para troncos en la montaña', de *leza* 'narria, basna'; y con igual significado 'arrastradero' hay *rízena* y el simple *riza*⁶⁶. Hallamos también asimilación de otras terminaciones esdrújulas: además de *pámpano* y *cófano* ya citados, tenemos *tónfano* 'hondonada', del longobardo *tumpfilo* (*REW*, 8980), y *abruótano* *abrótano* < *abrōtōnum*, que ya en los glosarios antiguos y en latín medieval aparece bajo la forma *abrotanum* (*GOETZ*, *DU CANGE*).

EL SUFIJO '-al

Nombres toponímicos varios:

Cartala, capital de los Olcades (al Sur de la Carpetania), citada por Tito Livio, sin que sepamos la cantidad de la segunda *a*, pero debía de ser breve a juzgar por el *Cártala* de Salamanca. — *Camala* en el Itinerario de Antonino, estaba hacia Sahagún; comp. *Camaleño* Santander; como nombre personal abunda mucho *Camalus*, *Camala*, en inscripciones del Noroeste de España (Portugal, Cáceres, Astorga), y no en otras provincias del Imperio; sin embargo, hay también en un texto griego *Κάματος*⁶⁷. — *Arévalo* Ávila, Soria, León, *Los Arévalos* Salamanca, *Arevalillo* Ávila, Salamanca; el simple *Aréva* es el nombre de un río no identificado del cual, según Plinio, tomaron nombre los Arevácos. El *Arévalo* de Soria y acaso el de Ávila pertenecen al territorio de los Arevacos, pero no los otros, que suponen la base *Aréva* repetida en otras regiones. *Arévalo* lleva sufijo ibérico, mientras *Arevaco* tiene sufijo céltico como corresponde al nombre de una tribu celtibérica. — *El Bóvalo*, siglo xv, en la cuarta Serranilla del Marqués de Santillana, *el Bóalo* actualmente, pueblo de la provincia de Madrid; con *o* cerrada sin diptongar (por tanto, no de *bōve*). Se usó también como nombre de varón *Bovalus*, según aparece en una inscripción de Chaves (*CIL*, II, 2485). — *Andévalo* Córdoba, Huelva. — *Búrdalo* río de Cáceres; *Abalos* Logroño; *Nódalo* Soria; *Névalo* Córdoba, etc.

⁶⁵ *AIS*, II, 392; hay también formas con *i* postónica: *alúdzino*.

⁶⁶ *AIS*, III, 535 (también *rízina*); *REW*, 4996; BERTOLDI en *Romanica Helvetica*, XX, 1943, pág. 235.

⁶⁷ Citas bibliográficas en HOLDER, vol. I, col. 707.

De nombres comunes románicos:

Huértalo Huesca, a la vez que muchos topónimos *Huerto*, *Huerta*. — *Nuévalos* Zaragoza, a la vez que muchos pueblos con el nombre *Nuevo*, *Nueva*. — *Bárbalos* Salamanca, y el simple *Barba* en los túrdulos de la Bética (MADOZ; HOLDER), *Barba* Salamanca, *Barbas* Portugal. — *Cúcalo* de donde *Cucalón* Teruel, Valencia; en Italia muchos montes llamados *Cúccaro*, *Cucco*; en Portugal muchos lugares *Cuco*, *Cucos*. — *Grávalos* Logroño; comp. *Graba* Pontevedra, etc.

En la toponimia italiana hallamos *Andalo* a la vez que *Anda*; *Ciófalo* a la vez que *Cioffi*; *Gávala*, *Fánfalo*. En Cerdeña, *Cávala*, *Cátala*, *Simala*, *Másala*. En Sicilia *Búcalo*. En Córcega *Gárgalo*⁶⁸, y con sufijo *'-an*, *Garganello*.

Probablemente el *-ũlu* latino comunicó al *'-alo* prelatino un valor de diminutivo afectivo. Los dos eran sentidos como elemento accesorio en los nombres toponímicos, que se podía añadir o quitar a voluntad. El diminutivo latino de *Toletum* *Toledo* fué muy usado hasta en el siglo XII, *Tolétula*, *Tolétola*, *Tolédola*; los árabes dijeron siempre *Toláitola*, el catalán *Tolèdol*; pero esta forma, afectiva sin duda, no prevaleció. Lo mismo sucedía con el sufijo prelatino: un pueblo de Valladolid, que hoy se llama *Gordaliza*, era también llamado *Gordalizala* en el siglo XI (*Orígenes del español*, 1926, § 61 bis), forma que luego cayó en olvido. *Burgos* fué llamado igualmente **Búrgalos*, pero de esta forma no me es conocido ningún rastro, excepto el adjetivo *burgalés*, que el *Poema del Cid* usa al lado de *burgués*, y que, sin sufijo *'-al*, desapareció para evitar confusión con el sentido general de ese adjetivo, y así se salvó de la muerte el adjetivo de sufijo prelatino.

De la lengua común tenemos un importante ejemplo en la voz, extraña al latín, *scañdãla*, que recoge Plinio, cuya forma simple *scañda* vemos en un fragmento de época visigótica (siglo VII?) conservado en la Crónica "Albeldense" (mejor Ovetense), año 883⁶⁹. De la forma simple procede el español corriente *escanda*, mientras que de la forma con sufijo proceden el ast. local *escaña* y el port. *escãdea*; el cast. y cat. *escandia* deben de proceder de portuguesismo medieval⁷⁰. — En la lengua actual tenemos también *bonitalo* con igual significado que *bonito* 'pez'. — *pezpitalo*, sinónimo de *pezpita* 'aguzanieve', donde la cola trémula del ave provoca el esdrújulo en función imitativa sinestésica (como arriba vimos el it. dial. *coda-*

⁶⁸ Acentuado en BOTTIGLIONI, *Elementi prelatini...*, pág. 55; sin acento en el *Indice* del Touring Club, que carece de acentuación en muchísimos más nombres.

⁶⁹ *España sagrada*, vol. XIII, 1816, pág. 435; MOMMSEN, *Chronica minora*, 1894, pág. 371 (MGH); GOETZ, *CGILat*, VII, 238a, tiene por inadmisibile la forma *scañdãla* de un glosario (!).

⁷⁰ En los *Miráculos romanzados de Santo Domingo* (hacia 1285) se halla "escandia roja aspera... pan de escandia bermeja" (en S. DE VERGARA, *Vida de Santo Domingo*, 1736, págs. 213, 216, 204). Pudiera ser también un leonesismo, pero no creo corriente en Asturias la forma *escandia* con *i* parasitaria.

tsíntsara). — *arrejáquele* en Salamanca, del arabismo *arrejaque* 'vencejo'. — *frágala* en Murcia, por el simple *fraga* 'heces, lías del vino' usual en Alicante. — Varios verbales: *arrepápalo* 'buñuelo'; *alárgalo* 'colgajo' en Andalucía (comp. *el Lárgalo*, caserío de Cádiz); *escárbalas* 'cosquillas' en Mombeltrán (Ávila); *rápalo* cierto juego de Extremadura, etc.

Asimilación de otros esdrújulos:

El sufijo latino -*ŭl* mantenía en la época preliteraria del español multitud de veces la *ŭ* postónica, sea por tendencia cultista sea por influjo del sufijo '-al': *ribolo* 'río' < *ri v ŭ l u*, *tábola*, *artigolo* (ejemplos múltiples en *Orígenes del español*, § 323; hoy sólo subsiste, como arcaísmo corriente, *péñola* < *p e n n ŭ l a*), y se producían dobles formas: *c e r n i c ŭ l u m* 'ave que vuela con movimiento basculante como de criba' > *cernicolo* usado por don Juan Manuel, *cernigolo* usado por Alfonso el Sabio, *cernicalo* forma que hoy subsiste. — En más casos la vocal prelatina *a* es la única conocida desde la época preliteraria del español; la vocal latina *o* no dejó rastro. Así, al lado de *murciego* (*Alexandre*, 2013c, 2015c) < *m u r e c a e c u*, debió de existir un **m u r e c a e c ŭ l u*, pero sólo nos son conocidas las formas con *a* postónica, *murciégalo*, que desde comienzos del siglo XII se documenta en un préstamo al árabe *muržíkal*, y con otro sufijo átono *murciégano* en Asturias, Salamanca, Zamora. — De **s ŭ b t ŭ l u s* > provenzal *sótol* (*REW*, 8401), el español primitivo hizo *sótalo*, documentado en 955 y 980 y en la Biblia del siglo XV traducida por Mose Arragel; pero la forma hoy subsistente es *sótano*. — El diminutivo *o v ŭ l u m* que da el it. *uóvolo* *óvolo* 'seta, hongo, óvalo' da en español *óvalo* y *óvano*, figura geométrica.

En los dialectos italianos abundan los derivados con sufijos '-al', por ejemplo: *pipitala* por *pipita* (*AIS*, VI, 1141), *coníyyalu* por *coniglio* (*ibid.*, 1120); o suplantando a -*ŭl*, -*ŭl* etc., *capétsalo* por *capézzolo* (*AIS*, I, 127); *núvala* por *núvola* (II, 364), *néspala* por *néspola*, ya tratado, *garófalo* por *garófano*, arriba tratado, *pámpalu* *pámpala* por *pámpino* *pámpano* (*AIS*, VII, 1309).

EL SUFIJO '-ag

Este sufijo se distingue de los tres anteriores en constar de una consonante oclusiva, y no continua. Lleva vida más independiente que los otros tres.

Primeramente pondremos algunos ejemplos toponímicos:

T a r r a g a Plinio, *Táppaya* Tolomeo, ciudad de los Vascos; *Tárrega* Lérida; *Tárrago* apellido; *tárrago* planta, especie de salvia; cat. *tárrach* planta. — ***T a m ã g a**, de donde el nombre de un pueblo de la Galicia, **T a m a g a n i**, mencionados en una inscripción de Chaves, año 79 d. C. (*CIL*, II, 2477=5616), pueblo ribereño del río *Támaga* o *Támega* que corre por Orense, pasa por Chaves y afluye

al Duero; *Támagos*, *Tamaguelos* Orense, ambos sobre el río *Támaga*. Este *'-aga* es identificable acaso con el sufijo vasco *-aga* colectivo (cf. C. C. UHLENBECK en *RIEV*, III, 1909, pág. 4) que solemos pronunciar esdrújulo en algunos nombres, aunque no sabemos con qué razón, porque el acento de intensidad no es vasco, y así tenemos *Lizárraga* o *Lizarrága* indiferentemente (Navarra, Guipuzcoa) 'fresneda', de *lizarr* 'fresno'; *Lárraga* (Navarra) 'zarzal'; *Azcoága*, *Amézaga* (Álava).

En lo moderno, prescindiendo de la multitud de estos nombres, propios de las cuatro provincias vascas, los topónimos *'-aga* escasean:

Párraga apellido; comp. *Parga* pueblo y río de Lugo. — *Jábaga* Cuenca. — *Huéлага* Cáceres, también con terminación masculina *Huélago* Granada, Almería, y con cambio de sufijo *Huélamo* Cuenca, *Huelma* Jaén, de una base *ol*; comp. *Huel* o *Güel* Huesca. — La terminación masculina es más frecuente: *Rábago* Santander; comp. *Rabo*, *Rabal* Galicia, Portugal, *Rabé* Burgos, *Rabasco* *Rabasca* Portugal. — *Sástago* Zaragoza. — *Obétago* Soria. — *Návagos* Burgos, derivado del sustantivo prelatino *n a va*, comunísimo en toponimia. — *Cántagos* Soria, frente al simple *Canto*, *Cantos*, *los Cantos*.

En la lengua común hallamos en el período preliterario la voz *córna go* 'cauce, canal, acequia, reguera' en documentos latinos de Carrión 1057, y más tarde *cuérna go* 1234, 1240, en el mismo Carrión (textos en *Orígenes del español*, 1926, § 61 bis), donde el curso del río Carrión está desparramado en multitud de brazos cada uno de los cuales conserva el nombre de que tratamos, *Cuérna go de Castillos*, *Cuérna go de Nogal*⁷¹; derivado de *cōrnu* 'brazo de río'; comp. *Cuerno* 'arroyo' Sevilla, *Cuerna* 'riachuelo' Valencia. Desconociendo el sufijo *'-ago*, MEYER-LÜBKE (*REW*, 2260b) explica *cuérna go* como cruce de *cuérna go* con *cuerno*, pero tal suposición es innecesaria, teniendo en cuenta los demás derivados en *'-ago*. — *Ciénaga*, *ciénago* 'sitio lleno de cieno', de *caenum*, con igual sentido de abundancia que el otro derivado, *cenagal*; también antiguamente *ciénago* significó lo que el simple *cieno*, como hoy en Salamanca y Palencia *ciénago* o *ciégano* 'lodo', donde el sufijo ha quedado sin función semántica ninguna. Derivados *cenagoso* y el verbo *cenagar* usado en el siglo XVI, y *encenagar* hoy subsistente. Una forma accesoria de todos los sufijos átonos lleva *e* postónica, y así tenemos *ciénega* (Ercilla usa las dos variantes, con *a* y con *e*) y *encenegar*, variedades usadas bastante en América, pero los diccionarios, desde el siglo XVI, incluso el actual de la Academia, no conocen sino las formas en *'-aga*⁷². Sin embargo STORM (*Ro*, V, 1876, págs. 178 y 187) y CUERVO (*Apuntaciones*, 1907, § 784) explican la *g* de *ciénaga* partiendo de un verbo **incaenicare* > *encenegar*, de uso común ya en el siglo XV, sin reparar que esta derivación no explica la general firmeza de la *a* en la sílaba *ag-*; y cuando Storm se ve obligado a

⁷¹ MADOZ, vol. V, pág. 630a. Con el sufijo *-acu* hay *Córna go* (Logroño).

⁷² Con muy raras excepciones: TERREROS, en su *Diccionario* (1786), incluye *cenegal*, "anticuado" por *cenagal*.

pensar en el sufijo dice: "On sait qu'il y a beaucoup de dérivés *-ago* proparoxytons de formation récente", pero esa modernidad es lo que continuamente venimos negando en estas páginas. — *relámpago*, ya documentado en la *Primera crónica general* de 1289 (pág. 574b, 40), y el verbo *relampagar* usado por Berceo (*Santa Oria*, 90c) en vez del simple *relampo* y *relampar* que usa el *Alexandre* (1103b, 87a, 920b), derivado de *l a m p o* y *l a m p a r e* 'brillar'. En portugués *relámpago* y *relampaguear* han arrinconado a *relampo* y *relampar* que hoy sólo viven dialectalmente. En esta palabra se ve con claridad que la acentuación esdrújula del sufijo cumple, por efecto de una sinestesia, cierta función imitativa de la repentina fugacidad luminosa; hemos visto que el italiano dialectal usa también esdrújulos en este mismo caso. — *luciérnaga*, desde el *Diccionario* de NEBRIJA (*luziernaga*) y en los siguientes siempre con *a* postónica, aunque existe como secundaria la forma *luciérnega* (CUERVO, *Apuntaciones*, § 784), de *luc ě r n a*, cuyo derivado no me es conocido en castellano sino en portugués, *luzerna*, designando al mismo gusano de luz. — *vástago*, falsa grafía moderna en vez de *bástago* usado por Alfonso X (*General estoria*, ed. Solalinde, pág. 216a, 33), de *b a s t u m* *basto* (REW, 983). — *rázago* de *raça* (JUAN RUIZ, coplas 94c y 504c). — *huélfago*, de *huelfo* que es usado en Andalucía y Extremadura (ALCALÁ VENCESLADA; CEJADOR, *Tesoro*, vol. IV, pág. 568) con el mismo sentido de 'huélfago', enfermedad de los animales. — *galápago* de *galapo*. — *alhárgama* metátesis del arabismo *alharma* 'ruda silvestre'. — *buétago* ya en 1386 en Ayala (*Aves de caza*), de donde *botagueña* 'longaniza hecha con asadura o buétagos de cerdo'; derivado de la raíz **b o t t* (REW, 1239a), pues no creo pueda ser contracción de *bofét-*, *bohét-* como *bueña* de *bofeña*.

Asimilación de otros esdrújulos: *c ō r r ũ g u s* 'reguera, canal para lavar arenas auríferas', vocablo ibérico recogido por Plinio; se conserva fielmente en ant. port. *córrogo* año 1201, pero predominaba ya entonces una forma con *a* postónica o *e*, de donde procede *cuérrago* Burgos y Santander 'reguera, cauce', port. *córrego* *corgo* 'regato, ribazo'⁷³. — *m ō r d i c u s* > *muérdago* (REW, 5680a). — Del it. *raffica* (REW, 7005), el español del siglo xvii decía *ráfiga* y *ráfaga*, siendo este último el que hoy subsiste. — Del it. *tráffico*, *trafficare*, el español dice *tráfago* y *trafagar*, usados ya en el siglo xv; port. *tráfego*, *trafegar*, cat. también desde el siglo xv *tràfech*, *trafagar*, *trafegar*.

En Italia hallamos también topónimos del tipo *Córlaga* en Toscana, a la vez que *Corla* en Bologna.

En la antigua África proconsular hubo dos ciudades episcopales *Auzuãga* (DE VIT), nombre al parecer derivado del de *Azui* que llevaba otro lugar de la misma provincia de África, en la costa de la Gran Sirte (M. BESNIER, *Lexique*); comp. también *Azëa*

⁷³ Las formas citadas se hallan en el *Dicionário* de NASCENTES, 1932, y en V. Cocco, "Ibero-rom. *córrego*", *Biblos*, XXVII, 1952, págs. 253 y 281.

lugar de la Mauretania Cesariense, y los topónimos vascos *Auzola*, *Auzoeche*, etc., del apelativo *auzo* 'barrio'.

RESUMEN

Varias de las homonimias que hemos establecido entre topónimos de territorios muy apartados unos de otros, podrán ser casuales, sin duda, pero siempre queda la imposibilidad de que todas ellas lo sean.

Aún las correspondencias toponímicas escasas en número y muy alejadas geográficamente, se resisten a ser consideradas como fortuitas. Lo mismo alguna homonimia afro-hispana (*Cáñar*, *Zújar*, *Auzúaga*), o sardo-africana (*Ússara*, *Ússana*), o corso-africana (*sápara*) o sardo-hispana (*Iscar*).

Pero por cima de las homonimias totalmente idénticas (las aquí expuestas y varias otras) está el abundante uso de los mismos sufijos átonos '-ar', '-an', '-al', '-ag' y aun '-am' (que no me detengo a reseñar), todos empleados en las tierras occidentales del Mediterráneo, africanas o europeas, denunciando en ellas la existencia de lenguas prelatinas muy emparentadas entre sí. No conocemos lo que efectivamente sería en esas lenguas de sustrato la atonicidad que caracteriza a estos sufijos, pero al incorporarse tal procedimiento morfológico al latín resulta un acento de intensidad en la penúltima sílaba.

Todos estos sufijos fueron aplicados en los tiempos primitivos a vocablos de esas lenguas desaparecidas, conservados hasta hoy la mayoría de ellos tan sólo como nombres de lugar; continuaron esos vocablos con vida durante la expansión del Imperio romano, incorporándose al latín hablado y aun al escrito (*scandãla*), aplicándose a sustantivos latinos (*albãrus*, *cornãgus*), de los cuales subsisten innumerables ejemplos adheridos a la denominación del terreno. Aún pasado el período de orígenes de las lenguas románicas, estos sufijos conservan alguna vitalidad aplicados a temas verbales (*pícaro*, *báilara*, *arrepápaló*).

Pertenecientes a las lenguas de sustrato, estos sufijos vivieron ajenos a la alta cultura latina, relegados humildemente al vocabulario rústico, para denominar vegetales y animales indomésticos (*gállara*, *cernícalo*), para expresar nociones relacionadas con la vida campestre (*chátara*, *várgano*, *truébano*); de ellos, pocos entraron en el caudal de la lengua más común y corriente (*relámpago*, *vástago*, *sótano*). El uso principal de estos sufijos es en la toponimia, siempre para designar lugares y ríos de poca importancia; *Bracãra*, como nombre de una ciudad capital, es caso rarísimo.

A nombres de lugares formados sin sufijo átono, se aplicó el sufijo '-al' con valor afectivo (*Tolédola*, **Búrgalos*), pero este uso se olvidó en el curso del siglo XII.

En cuanto al significado, estos sufijos tienen un valor antiguo abundancial (*Cuétara, Cuéllar, ciénaga*). Tienen también valor imitativo de repetición, rapidez, fugacidad (*ráfaga, trápala, pezpitalo*). Probablemente tienen también un valor afectivo, cuasi diminutivo (*luciérnaga, murciégalo*). Dado su uso principalmente vulgar, se aplican a conceptos peyorativos (*páparo, pícaro, bichángano*). Pero por lo común esos valores particulares se desvanecen y estos sufijos quedan sin significación ninguna: *cáscara* pudo ser un colectivo de *casca*, pero hoy los dos vocablos vienen a ser sinónimos.

Estos sufijos son a veces intercambiables entre sí. Se hallan documentados desde la Antigüedad como diversos unos de otros y cada uno tiene su particular caudal de derivados, distinto del de los otros, pero a veces, según frecuentemente hemos visto, un mismo vocablo simple se presenta bajo doble o triple forma *'-ar, '-al, '-an*, y esto por dos razones: la primera es que los varios sufijos tienen equivalencia acústica, pues constan todos de una vocal *a* postónica seguida de una consonante nasal o líquida más la vocal final; y en segundo lugar, porque no tienen esos sufijos función semántica distinta y bien definida, sino un significado vago e impreciso, viniendo a ser por lo común una mera prolongación morfológica, esdrújula, de efecto simplemente auditivo. Los sufijos átonos forman, pues, un grupo, un sistema coherente, propio de las primitivas lenguas mediterráneas. Sin embargo, es preciso tener siempre en cuenta que cada uno de tales sufijos puede darse en otra lengua, diversa de esas mediterráneas; la objeción hecha por HUBSCHMID, citada en nuestra reseña bibliográfica del comienzo, puede aún extenderse más.

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL

Madrid.